



**Nombre del alumno: Jacqueline
Domínguez Arellano**

**Nombre del profesor: Dr. Sergio
Jiménez Ruiz**

**Nombre del trabajo: Control de
lectura del tema “Ozonoterapia”**

Materia: Interculturalidad y salud II

PASIÓN POR EDUCAR

Grado: 2°

Comitán de Domínguez Chiapas a 29 de octubre de 2020

Ozonoterapia

Al aplicar este tipo de terapia, realmente estamos induciendo una "microoxidación" controlada e inocua, cuya respuesta orgánica será una activación favorable del sistema antioxidante celular. La ozonoterapia presenta múltiples aplicaciones médico-quirúrgicas, todas ellas relacionadas con la capacidad germicida del ozono, con los procesos isquémicos y con las descompensaciones del balance redox celular. Son varios los manuales médicos que recogen la experiencia y los trabajos científicos llevados a cabo hasta la fecha por diferentes grupos de investigación. Las formas de aplicación del ozono médico son básicamente tres: tópica, infiltrativa y sistémica. Las aplicaciones tópicas sacan partido del poder germicida del ozono y de su efecto positivo sobre los procesos de cicatrización; se suele aplicar directamente, con el uso de bolsas de cierre hermético, o mediante agua o aceites ozonizados. El ozono infiltrado a concentraciones de entre 4 y 30 $\mu\text{g/ml}$ es útil para tratar afecciones del aparato locomotor, tales como artritis, tendinitis, miositis, fascitis o dolores miofasciales. La ozonoterapia sistémica consiste en la administración de la mezcla de gases fundamentalmente mediante dos vías: la autohemoterapia y la insuflación rectal. La autohemoterapia puede ser "mayor" o "menor". La autohemoterapia mayor consiste en la extracción de una cantidad determinada de sangre, que sin salir de un circuito cerrado es puesta en contacto con el gas, con el que reaccionará hasta la dilución del mismo; fra unos minutos la sangre se

reinfunde. En la autohemoterapia menor la mezcla tiene lugar en una jeringa, y la sangre ozonizada se inyecta por vía intramuscular. La insuflación rectal, la mezcla de gases se amplía y rápidamente absorbida a través de la mucosa intestinal; esta técnica resulta fácil de aplicar, barata, muy segura y cómoda. C. Verga fue el primero en descubrir las aplicaciones de ozono intramuscular, a nivel paravertebral y en los puntos de gatillo, en pacientes con lumbalgia crónica. Posteriormente, en la década de los 90, se extiende su uso para tratar poliartritis aguda y crónica (cadera, rodilla, articulación sacroilíaca, interfalángicas), tendinitis, epicondilitis, síndrome del túnel carpiano y dolores miofasciales. A pesar de que su uso es cada vez más frecuente, los niveles de evidencia (a excepción del tratamiento de la hernia discal) son escasos, posiblemente por limitación casi exclusiva de su uso en el ámbito de la medicina privada. Carmona realizó una revisión sistemática en el año 2006 sobre la efectividad de la ozonoterapia en las enfermedades reumáticas en general, concluyendo que no existen ensayos clínicos de calidad, que la mayoría de los trabajos están publicados en revistas de bajo impacto y que la metodología entre los distintos estudios es muy variable. Pero aunque los ensayos clínicos sean escasos, sí hay trabajos científicos menores ilustrando el empleo de ozono infiltrado como analgésico-antiinflamatorio en diversas patologías del aparato locomotor. En la ozonoterapia en

patología de rodilla. Riva Sanseverino registró 156 pacientes con patología articular de rodilla (artritis postraumática, gonartrosis con deformidad leve y gonartrosis con deformidad severa) obteniendo buenos resultados, que fueron especialmente beneficiosos cuando no había deformidades óseas severas. La mayor cantidad de trabajos publicados se centra en el uso de la ozonoterapia para el tratamiento de la hernia discal, tanto a nivel cervical como lumbar. Los médicos expertos en ozonoterapia emplean empíricamente las infiltraciones articulares desde hace años, supuestamente con resultados muy positivos, pero aún no existen trabajos de evidencia al respecto, esto con relación a la ozonoterapia infiltrativa en artritis reumatoide. Otras aplicaciones descritas son las diversas tendinopatías y síndromes de atrapamiento, el tratamiento de epicondilitis, las espondilolistesis y espondilolisis, la espondilodiscitis con infección del espacio discal, la espondiloartritis, la patología dolorosa del pie atleta, la tenosinovitis de De Quervain, la metatarsalgia por fibrosis posquirúrgica tras resección de un neuroma de Morton o la patología de la articulación temporomandibular. Todos los autores coinciden en la seguridad de los tratamientos con ozonoterapia, especialmente ahora que se dispone de máquinas modernas de gran precisión. Las infiltraciones se deben evitar en cuadros hemorrágicos en pacientes anticoagulados. Indudablemente, la ozonoterapia ha de ser practicada por un médico experto y sería deseable un diagnóstico del estado prooxidante-antioxidante del paciente.

Bibliografía

Torres, F. J.-T. (07 de Abril de 2013). *Scielo*. Obtenido de Ozonoterapia en medicina del dolor.